

Desde la *Medios contra la OTAN* nos propusimos aceptar la invitación a participar en la mesa **“Los medios de comunicación y la guerra.”**

Valoramos los análisis sobre la guerra, las opiniones e incluso las denuncias. Pero sobretodo aplaudimos las actividades que traspasan el mero análisis y se convierten en apuestas propositivas. En esta línea, entendemos, se encuentra este Tribunal y también nuestra experiencia.

Los que estamos dentro de éste proyecto no somos una agencia sino una comunión de diferentes medios cada uno con sus particularidades, usos y costumbres. Nos une la búsqueda de una integración comunicacional que se enmarca bajo los ejes del anticapitalismo, el antiimperialismo, la defensa al derecho a la autodeterminación, la libertad de expresión y la democratización de la comunicación. Comenzamos con una campaña contra la represión sufrida por compañeros y compañeras periodistas por el solo hecho de ejercer su oficio. Que informan y cuentan sin condicionamientos lo que efectivamente sucede en nuestras calles. A lo largo de cuatro semanas publicamos en forma conjunta las entrevistas a las y los periodistas represaliados que nosotros mismos habíamos realizado. Esos materiales a su vez fueron replicados por otros medios del espacio anticapitalista o progresista. Esa práctica nos sirvió para comenzar a medir nuestras fuerzas y nuestros límites. Nuestras virtudes y nuestras carencias.

La segunda campaña conjunta que hemos organizado es la denuncia y difusión de las maniobras de la OTAN y su injerencia en la soberanía de los pueblos.

Los medios aquí agrupados siempre han colaborado con las experiencias puestas al servicio de la paz, la cooperación y el entendimiento desde diferentes trayectorias y latitudes del Estado español y fuera del mismo. Pero fue la realidad misma la que nos advirtió y demostró que esto ya era insuficiente. Si hasta el momento habíamos hecho lo que pudimos, ahora comenzaba a ser impostergable hacer lo necesario.

No decimos nada nuevo cuando hablamos de que las grandes corporaciones mediáticas resultan ser un instrumento para preparar y ejecutar la guerra imperialista manipulando la psicología de importantes capas de la sociedad. Resulta más novedoso y a la vez un desafío plantear la creación de un proyecto comunicativo que reúna varios medios que sea capaz, no sólo de denunciar y desenmascarar los atropellos y manipulaciones de las grandes corporaciones, sino de fomentar la organización colectiva. Cuando hablamos de fomentar la organización colectiva cabe aclarar que un medio de comunicación no debe ocupar el lugar que

le toca a las organizaciones políticas. Sino de ser un instrumento, una herramienta, capaz de colaborar en la difusión de las propuestas organizativas y servir de soporte para la necesaria discusión colectiva.

Mientras en diferentes puntos del Mediterráneo se están llevando a cabo las maniobras militares más importantes de la OTAN en los últimos trece años y los grandes medios de información, cuando no las ocultan las minimizan, se hace patente, entendemos, la necesidad de construir un espacio comunicacional alternativo al mensaje hegemónico. Un proyecto que consiga traspasar el bloqueo mediático, una voz que pueda ser un referente para grandes sectores populares más allá de los círculos militantes.

Sabemos que no es un camino fácil ni exento de contradicciones. Nuestra experiencia nos indica que el paso más complejo, entendemos, se centra en la voluntad de comenzar a reunirnos para trabajar colectivamente, a poner nuestros medios de comunicación al servicio de un proyecto superador.

Un tejido amplio, plural y diverso. Un espacio que no busque competir con el enemigo para ocupar ese puesto. Ser reactivo es un aspecto que le da ventajas al enemigo que es quien impone la temática y las reglas del juego. Por eso de ha de trazar una línea de trabajo activa capaz de colaborar en la conformación de una nueva subjetividad ofreciendo, entre otras cosas, una batalla cultural. Apoyando y rescatando nuestra idiosincrasia, nuestras realidades, nuestras luchas, nuestros anhelos. Entendemos que resulta impostergable la democratización, la liberación audiovisual y la descolonización de la información.

Canarias Semanal  
Espineta amb Caragolins  
Insurgente  
Kaos en la Red  
La Haine